

Un debate en desarrollo:

¿La IA ya muestra indicios de razonamiento humano?

Así lo sugieren investigadores de Microsoft en un artículo, pero este ha sido cuestionado por expertos a nivel global.

C. G.

Un artículo publicado por Microsoft bajo el título de “Chispas de inteligencia artificial general” no ha pasado desapercibido: en él, investigadores de la compañía afirman que la inteligencia artificial (IA) en desarrollo ya muestra signos y habilidades de razonamiento similares a las humanas.

Según los autores de la nota, GPT-4 —el más reciente modelo de lenguaje desarrollado por OpenAI— cuenta con un cociente intelectual más alto que el promedio de la población.

Así lo plantean en un extenso artículo de 155 páginas, publicado en marzo pasado, en el que argumentan que el sistema es un paso hacia la inteligencia artificial general, o AGI, que se refiere a una máquina capaz de imitar cualquier cosa que el cerebro humano puede hacer.

Una afirmación tan audaz que ha suscitado desde entonces uno de los debates más apasionantes del mundo de la tecnología: ¿Está la industria creando algo parecido a la inteligencia humana?

Sesgo

Los expertos en el tema a nivel global han cuestionado duramente el artículo. Una nota publicada esta semana por The New York Times recoge algunas críticas.

Alison Gopnik, psicóloga y miembro del grupo de investigación en IA de la U. de California en Berkeley, afirma que mientras los sistemas como GPT-4 “pueden poseer capacidades sorprendentes, sigue siendo incierto que el texto producido por estos sistemas sea indicativo de que están cerca de su-



Cientes prueban las herramientas de inteligencia artificial de Microsoft, como Bing, que fue lanzada hace tres meses, en una tienda de la compañía en Nueva York.

perar las capacidades humanas”.

Por su parte, Maarten Sap, profesor e investigador de la U. Carnegie Mellon, cuestiona la tendencia de algunas empresas a utilizar artículos de investigación como una forma de promoción y *marketing* de sus futuras herramientas.

En Chile, César Ravello, investigador de la Fundación Ciencia y Vida y académico de la U. San Sebastián, no cree que exista esta intencionalidad y reconoce que se trata de un artículo interesante, pero “bien especulativo, que contiene algunas aseveraciones exageradas. Hay un sesgo por parte de los investigadores que busca confirmar lo que ellos esperan”.

Sap también lo plantea: “Literalmente reconocen en la introducción que su enfoque es subjetivo e informal y que puede no satisfacer los ri-

gurosos estándares científicos”.

El artículo da cuenta de casos exitosos que dan indicios de cosas que podrían interpretarse como un ente inteligente, dice Ravello. Un ejemplo es una sencilla prueba en la que preguntaron a una herramienta basada en IA cómo apilar de forma estable un libro, 9 huevos, un *notebook*, una botella y un clavo. Los investigadores quedaron sorprendidos por el ingenio de la IA y su respuesta, lo que dio pie al artículo.

Ravello recuerda que cada vez que hay un avance en el tema surge este debate. “Es un sistema capaz de relacionar datos y con un volumen de información superior al de cualquier persona, pero ¿eso significa que sea capaz de imitar la inteligencia humana? Lo importante es que esto genere discusión sobre sus implicancias”.